



Milagros Salvador

**POESÍA ERÓTICA
EN LENGUA ESPAÑOLA**

ESCRITA POR MUJERES. SIGLO XX.

E.1.

**POESÍA ERÓTICA
EN LENGUA ESPAÑOLA,
ESCRITA POR MUJERES.
SIGLO XX**

MILAGROS SALVADOR

**POESÍA ERÓTICA
EN LENGUA ESPAÑOLA,
ESCRITA POR MUJERES.
SIGLO XX**

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas de las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

© 2017 Poesía erótica en lengua española , escrita por mujeres. Siglo XX

© Milagros Salvador

© 2017 Editorial: Vision Libros

C./ San Ildefonso nº 17 28012 Madrid. España

Web: www.visionlibros.com Tel: 0034 91 3117696

ISBN: 978-84-9011-802-3

Descargado de: www.visionlibros.com

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Disponible en préstamo, en formato electrónico, en www.bibliotecavisionnet.com

Disponible en papel y ebook

www.vnetlibrerias.com

www.terrabooks.com

Pedidos a: pedidos@visionnet.es

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de nuestro grupo editor envíe un correo electrónico a: subscripcion@visionnet.es



La poesía erótica representa dentro de la poesía amorosa una lírica especial de la pasión, de la exaltación del deseo y la aceptación del cuerpo como elemento sustancial de la relación que manifiesta el gozo de la sensualidad.

Todas las culturas, con una literatura desarrollada, han tenido históricamente su manifestación erótica escrita.

El Cantar de los cantares, a la luz de hoy, inspirado en los antiguos cantos de amor egipcios, según las últimas investigaciones, es sin duda un precedente claro en nuestro mundo cultural judeocristiano, maravillosos salmos que se derraman con sensibilidad exquisita.

Y en el mundo grecolatino, también mediterráneo, en el s. VII a. c. encontramos los primeros textos de una poesía lírica, contrapunto al ideal homérico y viril, y un nombre **Safo de Lesbos**, la del seno florido, de exquisita sensualidad, que cuestiona el pudor, irrumpe con su voz antigua, merecedora del Olimpo, según Platón, y elogiada por Catulo, que a pesar de sus obras casi perdidas, apenas 200 fragmentos, sabe conmovernos. Su influencia ha llegado hasta nosotros y ha inspirado entre otros a Giacomo Leo-

pardi, *Último canto de Safo*, *Canto IX* y a Mercedes Matamoros, *El último amor de Safo*.

Y otros nombres dentro del universo de la lírica, como **Asminda de Creta**, en el siglo VII a. c. a la que conocemos por Plutarco, **Corina de Tánagra**, s. V, para algunos más poeta que Píndaro, **Telesila**, la que crea el “telesileo”, un nuevo metro, **Megalóstrata**, **Erifanis**, **Erina de Telos**, s. IV, **Sulpicia**, s.I, etc., voces no por poco conocidas, menos importantes.

Conectadas con esta raíz clásica, aparecen en algunas regiones europeas, las “frauenlieder”, una forma de poesía marginal femenina popular, de temas de carácter amoroso erótico, como “cantigas de amigo”. Aún se conservan vestigios, en algunas fiestas que se celebran en Alemania en la actualidad. Pero la iglesia reaccionó contra estas manifestaciones del deseo femenino, calificados en el siglo VI como “cánticos diabólicos y obscenos” entre otros, por Cesáreo de Arlés, reconocido como santo, cánticos que fueron condenados también por los concilios.

Caro Baroja, en *Las brujas y su mundo*, nos dice que esta cultura femenina pervive ridiculizada en algunas comedias burlescas bastantes siglos después, y es cierto que estos cánticos pseudocristianizados han llegado transformados hasta nuestros días en populares “mayos” en algunas de nuestras regiones.

Junto a esta poesía popular femenina, va apareciendo en la Edad Media, a partir del s. XII, una lírica tan interesante como la de las “troubairitz”, con sus “canciones de amigo” y “del alba” que como nos destaca M. Pereira, saben y se atreven a expresar su deseo sensual y apasionado de una forma directa que choca con las fórmulas sociales que se

le exigía a la mujer, excediendo el “amor platónico y cortés”. Escritoras de la Edad Media, en lenguas romances, estudiadas por Pilar Cabanes, destacamos como ejemplo a **Comtessa de Día**, que nos dice:

“Mucho me place, desde que sé que es el más
[valiente,
aquel que más deseo que me posea,
y ruego a Dios que le de felicidad
aquel que primero le atrajo a mí.”

“Podría yacer a vuestro lado cuando atardece,
y daros un beso apasionado
sabed que tendría el gran deseo
de teneros en lugar de mi marido,
con la condición de que me juréis
hacer lo que yo quisiera.”

Y no es el único ejemplo, **María de Ventadorm**, que ve la igualdad entre hombre y mujer en la relación amorosa, o **Alais**, o **Iselda** o **Cristine de Pizzan**, que se vistió de hombre cuando quedó viuda, o **Carenza** que distingue, y fijémonos en la época, el deseo apasionado del de maternidad, cuando dice en sus versos:

“Tomar marido me place,
pero hacer niños creo que es gran
penitencia, porque los pechos se caen
y el vientre se vuelve hinchado y enojoso”

Por lo que se refiere a nuestro país, el castellano como lengua romance se independiza en la Edad Media, un tiempo de lucha, más fácil para la épica que para la lírica,